

Paisaje de islas: ¿turismo comunitario como excusa, resistencia o estrategia?

Patricia Mines⁽¹⁾ y Alba Imhof⁽²⁾

Resumen: Un enfoque territorial ambiental que considera la multidimensionalidad del desarrollo sustentable, con énfasis en las particularidades que aporta la cultura, orienta la convergencia en el paisaje. El paisaje expresa como ningún otro concepto el carácter del territorio socialmente percibido. Así concebido es un activo económico que el turismo puede motorizar como oportunidad de desarrollo endógeno. El turismo de base comunitaria puede ser un eje clave activable de políticas territoriales. Se presenta el caso del proyecto *Paisaje de islas: patrimonio y turismo como estrategia del desarrollo solidario* en curso en el área de la Micro Región Insular de Santa Fe. Se discute el rol estratégico del turismo en las políticas públicas; su formulación como excusa para el mejoramiento de la calidad de vida y la gestión del riesgo; y su capacidad de resistencia ante el avance de la urbanización con modelos de tierra firme y protección del patrimonio como recurso para vivir.

Palabras clave: paisaje insular - desarrollo sustentable - proyecto - turismo comunitario

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 88]

⁽¹⁾ Arquitecta (Universidad Nacional del Litoral, Argentina), Magister en Desarrollo Sustentable (Universidad Nacional de Lanús, Argentina) Profesora Adjunta, Investigadora, Extensionista, Coordinadora Patrimonio Cultural del Programa de Extensión Ambiente y Sociedad (Universidad Nacional del Litoral, Argentina).

⁽²⁾ Licenciada en Biodiversidad (Universidad Nacional del Litoral, Argentina), Profesora Adjunta, Investigadora, Extensionista, Coordinadora Patrimonio Natural del Programa de Extensión Ambiente y Sociedad (Universidad Nacional del Litoral, Argentina).

Introducción

En el marco de la Agenda 2030 la igualdad emerge como la gran meta de las nuevas políticas públicas que se proponen abordar el problema del desarrollo de una forma integral, potenciando las capacidades de los actores ante las incertidumbres, resignificando el bien común en una activa participación ciudadana y la construcción de una cultura asociativa que potencie las inteligencias territoriales para un desarrollo territorial inclusivo (Morales, et. al. 2020)

El desafío es mayúsculo en América Latina y el Caribe en donde la rápida urbanización en avance indiferenciado sobre ecosistemas naturales y el aumento de las desigualdades sociales, ambientales y económicas, caracterizan el escenario actual de globalización y pérdida de singularidades locales en un contexto de cambio climático (UN-HABITAT 2011, ECLAC 2016)

Frente a estos planteos, los esfuerzos locales son los que tienen capacidades para transformar realidades y se constituyen en los sistemas de gestión y planificación del desarrollo sustentable que habilitan la puesta en marcha e implementación de los procesos de reconfiguración naturaleza-cultura (Mihura, et. al 2021)

La reciente pandemia adelantó y dejó diseñadas las posibles orientaciones para el futuro de la convivencia, y en esta nueva etapa el paisaje se volvió uno de los objetos más deseados por habitantes y visitantes de cercanía. El paisaje es, en definitiva, lo que mejor transmite el cambio de lugar. Para Mata Olmo (2012) el paisaje constituye, además de un importante atributo de la actividad turística, su verdadera esencia. En la actualidad, a medida que el turismo va recuperando su enorme potencial como motor de desarrollo territorial (Unesco, 2017), vuelve a poner en discusión su doble carácter: el poder de desarrollo en los procesos de regeneración territorial y, al mismo tiempo, el riesgo que representa para el sentido mismo de los lugares (Rocha, Bertini, 2020)

En atención a los impactos positivos y negativos, está comenzando a desarrollarse con relativo éxito una mirada crítica, imaginativa y responsable del turismo que saca provecho de su potencial transversal en beneficio de ambientes y comunidades. Ante las consecuencias de un mundo cada vez más homogéneo, lleno de no lugares (Auge, 1998), se requiere de proyectos innovadores para evitar la reiteración de criterios generalistas y automatizados que desatienden particularidades locales. “Aprender de nuevo a viajar, ... en las inmediaciones vecinas, .. para aprender de nuevo a mirar” dice Auge. La emergencia de nuevos modos de turismo: la tendencia al turismo de proximidad y cercanía, lo rural, la aventura, el flow-travel, la cultura local, empiezan a aparecer como las modalidades deseadas.

Este artículo se propone considerar el concepto del paisaje y las implicancias a escala territorial en relación al fenómeno del turismo de base comunitaria. Para esto se propone una metodología cualitativa que relaciona los conceptos de desarrollo sustentable, la idea de la fuerza de los paisajes cotidianos (Mines, 2021) con la modalidad alternativa de turismo. Se recopilan definiciones, tendencias del turismo actual y los factores de éxito definidos para la escena local, que sirven para presentar el caso del proyecto de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) Paisaje de islas: patrimonio y turismo como estrategia del desarrollo solidario, en curso en el área de la Micro Región Insular de Santa Fe, San José del Rincón

y Arroyo Leyes, provincia de Santa Fe, Argentina. El proyecto se propone como objetivo la promoción del Paisaje Insular como idea fuerza territorial.

La discusión sobre el rol del turismo comunitario en los territorios insulares de Santa Fe a escala urbana-territorial se aborda en su función estratégica en las políticas públicas; como excusa para el mejoramiento de la calidad de vida y la gestión del riesgo; o resistencia ante el avance de la urbanización con modelos de tierra firme y protección del patrimonio como recurso para vivir. Se pretende extraer reflexiones que permitan valorar estos esfuerzos en sus éxitos y fracasos, y la pertinencia del turismo comunitario en abordajes territoriales integrales que atiendan las múltiples dimensiones del desarrollo sustentable con orientación a las metas de la agenda 2030.

Del desarrollo sustentable a la fuerza de los paisajes cotidianos

El desarrollo sustentable es la idea fuerza que orienta el paradigma ambiental. La clave del concepto es que busca equilibrar conservación y desarrollo a través de conciliar sus diversas dimensiones en un proceso de cambio direccional, mediante el cual un sistema mejora de manera sustentable a través del tiempo. (Mihura, et. al 2021). Este “proceso de cambio resulta asemejable al concepto de despliegue cualitativo de potencialidades de complejidad creciente” (Gallopín, 2003:21). En esta línea se plantea la relación del paisaje y el patrimonio como recursos para el desarrollo endógeno alumbrando un enfoque territorial ambiental que considera la multidimensionalidad del desarrollo sustentable, con énfasis en las particularidades que aporta la cultura (Mines, 2021)

Ante los desafíos de la tendencia a la globalización y estandarización contemporánea, denunciado por Cárdenas Munguía et al. (2007) como cultura vacía y efímera de los anti-valores de consumo-mercado, la presión del crecimiento turístico y la banalización de la cultura en las pequeñas comunidades, emerge el planteo del paisaje.

Lucia Pesci (1999, 2017) viene recopilando las diferentes aportaciones de geógrafos y arquitectos: paisaje como resultado de la acción de un grupo social sobre el entorno natural en que viven (Sauer, 2006 [1925]); como huella del trabajo sobre el territorio (Sabaté Bel, 2004); como entidad percibida, patrimonio de patrimonios, vertebrador de patrimonios culturales y naturales, materiales e inmateriales (Mata, 2008); como construcción y valor social relevante, ya que la dimensión patrimonial sólo es factible en el marco de la aceptación social, de la identidad reconocida, y por consiguiente de la cultura (Nogué, 2007). Con el reconocimiento de la UNESCO (2006, 2011) como categorías a proteger, Pesci (2017) sintetiza la importancia del paisaje, en la triple función del Patrimonio y los Paisajes: oportunidad para el fundamento de la propia identidad, vector para el desarrollo local e instrumento para la reconciliación conservación-desarrollo.

El paisaje tiene la capacidad de reunir evidencias tangibles y aspectos intangibles interpretados en procesos territoriales contemporáneos dando valor a los paisajes cotidianos como lugares de la vida diaria. Por eso importan todos los paisajes, los más notables, singulares o exóticos, pero también los paisajes más habituales: paisajes rurales, paisajes

periurbanos, paisajes insulares. La diversidad expresada en la lectura inteligente y sentida de paisajes cotidianos de territorios bien distintos, colabora en la identificación del carácter, del recurso para el desarrollo y del derecho a la identidad de las comunidades. Por esto los organismos internacionales proponen el urgente reconocimiento legal de patrimonios cotidianos y ordinarios frágiles, la necesidad de contar con nuevos instrumentos de gobernanza y ordenación del territorio y la fortaleza de seguir articulando el enfoque del paisaje con el marco internacional de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Convocados por el planteo geo-cultural basado en que todo pensamiento sufre la gravedad de un suelo, indagado desde la vida cotidiana, se alcanza a entrever la fuerza de los paisajes cotidianos, la fuerza que radica en lo que sus habitantes hacen con sus territorios. Colinas, montañas, humedales, ríos e islas son matrices naturales transformadas en el habitar día a día, persistiendo en evidencias tangibles, marcas, trazados y huellas, pero también en imaginarios e intangibles de la cultura. De esta manera el paisaje expresa como ningún otro concepto el carácter del territorio socialmente percibido y así concebido, es un activo económico que el turismo puede motorizar como oportunidad de desarrollo endógeno.

Turismo comunitario

El turismo que resulta de una gestión inteligente de los recursos patrimoniales es para Sabaté Bel (2004) una de las claves para el desarrollo económico, pues atrae inversiones y genera actividades y puestos de trabajo, pero fundamentalmente refuerza la autoestima de la comunidad (p.12). El turismo es un fenómeno con un inmenso potencial que involucra un “sistema de actores, prácticas y espacios que participan de la recreación de los individuos por el desplazamiento y el habitar temporal fuera de los lugares de lo cotidiano” (Knafou y Stock, 2003, p.931). La UNESCO (2017) declara, en relación con la Agenda 2030 y los 17 ODS y las 169 metas, que el turismo puede y debe desempeñar un papel importante en la entrega de soluciones sostenibles para las personas, el planeta, la prosperidad y la paz, dado que tiene la capacidad de motorizar cambios positivos y es herramienta para el desarrollo sustentable.

Para De La Fuente (2016) las tendencias actuales de consumo turístico se orientan a la búsqueda de calidad, al perfil de los nuevos consumidos y productos y al cuidado del ambiente, dando lugar a modalidades de turismo: ecoturismo, turismo rural, agroturismo, turismo étnico e indígena, turismo cultural (patrimonio cultural, historia, religión y arqueología) y turismo en base a vivencia comunitarias compartidas, *village tourism* y el recientemente denominado turismo de proximidad y cercanía.

Estudiosos del tema (Goodwin y Santilli, 2009) coinciden en que los modos de turismo comunitario (TC) resultan difíciles de discriminar, pero con elementos comunes reconocibles: el protagonismo de los actores que las promueven (la comunidad que asume el liderazgo y participa activamente en la propuesta de atractivos turísticos), la ruralidad, los factores asociativos.

Según la Declaración de San José (2003) el turismo comunitario sostenible es aquel que promueve un adecuado equilibrio de valores éticos, sociales y culturales; complementa y potencia la economía familiar y comunitaria; mejora las condiciones de vida y trabajo de sus miembros; revitaliza las expresiones de la cultura autóctona y preserva los ecosistemas locales.

Como elementos comunes, el hilo conductor de los proyectos comunitarios ha estado centrado en la conservación del ambiente y el desarrollo socioeconómico, principalmente, en alrededores de áreas protegidas, por esto centran sus bases en la premisa de la conservación y en la participación activa de los residentes locales en el desarrollo de proyectos. En tanto modalidad de turismo alternativo, se presenta como un sistema asociativo alternativo al privado (MAESS, 2022) que plantea un desarrollo de abajo hacia arriba, con el involucramiento de la población que va desde la aceptación a la participación activa y apropiación de beneficios.

Telfer (2003) entiende que el Desarrollo Turístico Comunitario es resultado de la conjunción de cinco variables, de las cuales cada una es subsidiaria de la otra. Esto es, son interdependientes. Tales variables son: a) Empoderamiento; b) Participación; c) Colaboración; d) Capacidad comunitaria y e) Cambio comunitario. Cáceres (2020) entiende las dimensiones del empoderamiento siguiendo a Scheyvens (2003) distinguiendo cuatro tipos de empoderamiento: económico, social, psicológico y político.

El éxito de las propuestas de TC tiene beneficiarios directos: la misma comunidad de la cual emana el proyecto turístico (Goodwin y Santilli, 2009). Bisconti (2014) desarrolla un instrumento para indagar los factores de éxito de las iniciativas de TC: la mejora en los medios de vida; el desarrollo económico local; la viabilidad comercial; el desarrollo comunitario; el capital social – el liderazgo y empoderamiento; la pertenencia al lugar; la educación; el ambiente y conservación; el turismo.

Turismo comunitario y proyecto territorial

En el trabajo sobre el caso del turismo rural comunitario de los Valles Calchaquíes en Salta, Cáceres (2020) señala que el producto ofrecido pone énfasis en la cotidianeidad: el estilo de vida, la gastronomía, las labores artesanales, el pasado cultural, las tradiciones, el paisaje y el territorio terminan siendo parte del atractivo turístico. También reconoce que el territorio turístico deviene un “territorio manufacturado” (en el sentido de creación social) al definir una nueva espacialidad (turística) orientada y ordenada según criterios funcionales al mercado turístico. El autor plantea el turismo como excusa, porque con el pretexto de recibir turistas, se verifica la mejora de las condiciones de vida: las viviendas, la revalorización cultural del territorio redefiniendo características del espacio (rural) con la diversificación de usos, la circulación de recursos económicos derivados de la actividad y el sistema organizativo en red que regula y gestiona el uso del territorio y la conservación del patrimonio natural y cultural.

Entender el territorio turístico como manufactura significa reconocer que los territorios no son por sí mismo turísticos. Esto representa una oportunidad para áreas periféricas o marginales. La Red temática *Designing Heritage Tourism Landscape* (DHTL) define a las áreas marginales como “zonas en las cuales están presentes condiciones económicas y sociales desfavorables, que generan una situación de retardo en el desarrollo respecto al contexto externo”. Son espacios para innovación generalmente en proximidad a recursos naturales litorales o montañosos, en donde manejo y valorización pueden aprovechar al turismo con su impacto económico y social. Formulan el planteo del turismo en su rol de resistencia, freno y control ante modelos de urbanización territorial que arrasan con particularidades locales y patrimonios.

Finalmente una interpretación estratégica de estos nuevos paisajes dignos de ser vividos y dignos de ser visitados, tiene un impacto directo en la autoestima, el fortalecimiento de identidad local con el patrimonio como un eje clave activable de políticas públicas. El proyecto de paisaje se entiende en un doble objetivo en palabras de Besse (2006): por un lado representar, atestiguar y producir sentido en lo que es; y por el otro, imaginar, modificar y posibilitar lo que podría o llegaría a ser.

El concepto de paisaje y su diseño puede expresar como ningún otro concepto el carácter del territorio socialmente percibido, y a través de su representación, colaborar activamente en la producción de sentidos. Pero también la perspectiva del proyecto de paisaje ofrece una clave interpretativa a través de la cual, analizando potencialidades y criticidades, puede ofrecer imágenes prospectivas, anticipatorias del potencial que podría alcanzar; un activo económico que el turismo puede motorizar como oportunidad de desarrollo endógeno.

El caso de la micro región insular y el surgimiento del paisaje insular

La Micro Región Insular (MRI) es un área proyecto de la UNL que corresponde al territorio del río y valle de inundación del Paraná, en las jurisdicciones del Distrito La Costa de la ciudad de Santa Fe, las localidades de San José del Rincón y Arroyo Leyes, con una superficie de más de 500km² y población que ronda los 50.000 habitantes. Estos humedales fluviales pertenecientes al ecosistema del Delta e Islas del Paraná, incluyen territorios atravesados por riachos, arroyos y zonas de islas. El área presenta alta biodiversidad y un patrimonio natural y cultural asociado a esa riqueza y a las huellas de los usos y procesos productivos que en ellos tienen y tuvieron lugar, determinando un paisaje cultural con una fuerte vocación de identidad.

Desde la mirada de la disciplina arquitectónica urbana, los distintos distritos de la MRI están experimentando, con diverso grado de dinamismo, un proceso de urbanización que se manifiesta en el abandono de las características socio económicas propias de lo rural. Este proceso de transformación espacial se debe, principalmente, a la fuerte presión que ejerce la expansión de la ciudad de Santa Fe sobre su hinterland. Por el grado de consolidación en que se encuentra, el área puede ser considerada como rur-urbana.

A escala metropolitana Soijet et. al, (2021) plantean la siguiente necesidad:

Redefinición del modelo de urbanización, promoviendo la transición de la urbanización extendida en el territorio a una más compacta y la generación de centralidades complementarias catalizadoras del desarrollo rur-urbano; la definición (delimitación y gestión) de áreas prioritarias de protección, tanto de áreas naturales como la revalorización del patrimonio cultural como marca territorial (p.88)

Aprender a ver el territorio es aprender a valorar las potencialidades culturales y naturales del paisaje insular (Giavedoni, 2019), ver la condición de predominancia hídrica del entorno urbano de Santa Fe, característica fundamental de este aglomerado cuyo sistema hídrico se presenta como oportunidad de desarrollo humano (Reinheimer, Mines, 2022). En particular en los barrios fluviales de Alto Verde y el Paraje La Boca, estas problemáticas se hacen evidentes, aumentan vulnerabilidades y restringen derechos a un desarrollo endógeno y sustentable.

Para Sabaté Bel (2004) las propuestas de ordenación territorial de mayor interés del siglo XXI estarán basadas en un nuevo binomio naturaleza-cultura. Y es el paisaje el que articula como ningún otro concepto, este par en apariencia dilemático, aunque no exento de tensiones.

En el artículo “Un río muy ancho, lleno de islas: la fuerza territorial del paisaje insular” Mines y Galarza (2021) explicitan la propuesta del paisaje insular en donde:

La idea fuerza territorial insular se presenta como hilo conductor con carácter proyectivo que permite inferir criterios de ordenación: la matriz natural leída como un río con islas y canales trenzados se constituye en un a priori del proyecto; que requiere ser reinterpretado para cada planteamiento o ideación sobre este territorio insular. A partir de interpretar la matriz natural, la transformación propuesta debe ser guiada: la sustentabilidad de un asentamiento está dada por la forma de relación con la naturaleza, posibilidad de permanencia, crecimiento y expansión. La matriz natural que persiste en la cultura es un aporte a la gestión y gobernanza del proyecto. El proyecto, al recuperar las persistencias, confirma los valores culturales compartidos que se han ido manifestando en el paisaje cultural en tanto la percepción acordada del territorio. De este modo la idea fuerza del paisaje insular aporta los valores naturales y culturales, de un patrimonio insular como recurso para el desarrollo territorial (p.10)

Bajo esta inspiración se formula en 2020 el Proyecto de Extensión de Interés Institucional (PEII) Paisaje de islas: patrimonio y turismo como recurso para el desarrollo comunitario en la UNL. Aprobado por RCS N|96 reúne un equipo de trabajo conformado por docentes, graduados y estudiantes de cinco unidades académicas: arquitectura, ciencias hídricas, sociales, económicas y humanidades, los programas de Extensión Economía

social y solidaria y Ambiente y Sociedad, junto a diferentes actores sociales e institucionales territoriales de los barrios fluviales de La Boca y Alto Verde.

El proyecto busca contribuir a la puesta en valor del patrimonio de nuestras islas, entre las que se encuentra el Paraje La Boca (ciudad de Santa Fe). El paisaje insular, paisaje de islas es patrimonio de patrimonios, concepto holístico y transversal con énfasis en la dimensión cultural del desarrollo sustentable, idea fuerza territorial, premisa e invitación a pensar el territorio (con foco en el Paraje La boca) bajo el concepto paraguas de islas.

A partir de esta narración, y siguiendo las funciones del paisaje desplegadas por Pesci (2017) el paisaje asume la capacidad de:

- a) promover el fortalecimiento de la propia identidad y ser oportunidad para reconocer patrimonios valiosos;
- b) ser vector para el desarrollo local y oportunidad para microeconomías solidarias, turismo comunitario, movilidad fluvial y actividades sustentables; y
- c) ser instrumento para la gobernanza y oportunidad de acuerdos de gestión territorial.

En el marco de las capacitaciones del grupo de vecinas y vecinos del paraje La Boca, se está trabajando en el armado de un producto de turismo comunitario. Bajo el título de “La Boca: Isla a puertas abiertas” el grupo de 11 anfitriones propone un recorrido por la calle de arena del paraje, ingresando puertas adentro a las cotidianidades isleras, sus modos de producir, sus habilidades en el arte de la pesca, la cerámica, el tejido, que concluye en un agasajo de islas, con gastronomía típica, degustación de empanadas y pescado frito cocinados a leña, ensalada de achicoria salvaje, escabeches, panes caseros, mermeladas, budines, tortas, infusiones de yerba mate, aguas saborizadas con limones y hierbas frescas locales. Esta propuesta se enfoca en compartir la vivencia de la experiencia singular de un cotidiano rur-urbano de características insulares en las cercanías del centro de la ciudad. Los recorridos se realizan en grupos reducidos de no más de 30 personas, evitando impactos y atendiendo a la capacidad de carga del lugar, con la colaboración de un boucher solidario que permite a los anfitriones visualizar la oportunidad que les ofrece la actividad turística. Hasta el momento en que se escribe este artículo se han realizado 3 ediciones, con una participación de 25 visitantes por vez, provenientes de los barrios del centro de Santa Fe las primeras dos veces, y de franceses y uruguayos en la última oportunidad. En el canal de Youtube de la Secretaria de Extensión y Cultura de la UNL está disponible el link con el registro de la Segunda experiencia desarrollada el 2 de diciembre de 2021: <https://www.youtube.com/watch?v=RkASVUFap9s>

En la bitácora que se entrega a cada visitante se leen las definiciones de turismo comunitario y de patrimonio construidas por el grupo con el acompañamiento del equipo universitario durante el proceso.

Turismo comunitario es la acción decidida, comprometida, organizada y autogestionada orientada a compartir experiencia y saberes del propio Alto Verde-La Boca con quienes vienen de otros lugares. Los visitantes busan recorrer, aventurarse, explorar, divertirse, conocer diferentes culturas. En la Boca

encuentran paisaje, naturaleza, tranquilidad, gastronomía, artesanías y valores propios del lugar. El turismo comunitario es ventajoso para el barrio, genera fuentes de trabajo, promueve la unión y acuerdos entre todos, dando a conocer el paisaje. Pero puede traer problemas si no se organiza bien, conjuntamente y con el compromiso de muchos. El estado natural del camino y las bajadas (pasillos) requieren mantenimiento y esfuerzo. (Elaborado por los participantes del encuentro de turismo comunitario el 15 de octubre de 2021)

Discusión

En un contexto que vuelve a la planificación tradicional poco eficaz para abordar las problemáticas actuales y futuras de una manera flexible y participativa, el concepto de paisaje motivador de la experiencia turística, reconocido y valorado por los anfitriones aparece como una estrategia de abordaje del desarrollo territorial.

En el caso de la experiencia de turismo comunitario del Paraje La Boca, la actividad turística en tanto vector de desarrollo endógeno, está permitiendo articular políticas públicas sectoriales en acciones transversales integradoras (de desarrollo cooperativo, gestión ambiental y gobernanza de recursos naturales) entre los gobiernos municipal, provincial y nacional a través de distintas iniciativas.

Las tres experiencias desarrolladas demostraron la posibilidad de contar con otros medios de vida, diversificando opciones laborales en el lugar de residencia. Se observaron mejoras en las viviendas de las anfitrionas; se emprendieron acciones de limpieza del río y la isla, se prestó mayor atención a la variabilidad de la altura del río y el comportamiento del paraje ante lluvias (que posibilitaba o no el acceso de los visitantes por tierra o agua) activando la conciencia y aumentando las capacidades comunitarias ante el riesgo hídrico que implica habitar el valle de inundación del Paraná. La función que ejerce el TC como resistencia -con modelos alternativos- ante el avance de la urbanización con modelos de tierra firme, no se ha verificado hasta el momento, aunque el proceso está permitiendo poner en agenda la posibilidad de pensar estilos de desarrollo, movilidad y vivienda alternativos. El aprovechamiento de productos locales a ser desarrollados y protegidos como recursos para vivir también se encuentran en fases iniciales.

El proceso iniciado está cruzado por las tensiones propias de los desafíos: conservación/ desarrollo, patrimonio/turismo, salvaguarda/accesibilidad, en donde lo global y lo local, capitalismo y consumo son parte en el necesario debate horizontal y abierto en donde la universidad es un actor más. En la articulación entre conocimientos científico-técnicos, producción de imaginarios y acciones políticas (Silvestri, Williams, 2016), la pertinencia del turismo comunitario como estrategia de abordajes territoriales integrales que atiendan las múltiples dimensiones del desarrollo sustentable con orientación a las metas de la agenda 2030 se encuentra en pleno proceso de demostración.

Referencias bibliográficas

- Auge, M. (1998) *El viaje imposible. El turismo y sus imágenes*. Gedisa editorial. España
- Besse, J. M. (2006). Las cinco puertas del paisaje. Ensayo de una cartografía de las problemáticas paisajeras contemporáneas. En: *Paisaje y Pensamiento*, Madrid, Adaba, p. 145-186. FOLCH, R. Y
- Bisconti, M. F (2014) *Turismo Comunitario: Una propuesta de análisis en IV Jornadas de Turismo y Desarrollo* (La Plata, 2014) Facultad de Ciencias Económicas. Páginas: 159-177
- Cáceres, C. R. (2020) *El turismo como excusa. La (re)articulación del territorio a través del turismo rural comunitario en los Valles Calchaquíes de Salta (Argentina) en Dossiè Turismo: entrecruzamientos de cultura, memória e desenvolvimento Arquivos do CMD, Volume 8, N.1. Jan/Jul 2020*
- Cárdenas Munguía F. J.; Chávez González, M. y Valladares Anguiano, R. (2007). *Barrio de San José: paisaje urbano y vida comunitaria*. Universidad de Colima
- De la Fuente, G. (2015) *Turismo y desarrollo sostenible. Turismo y sostenibilidad*. Fondo Verde. Editorial Ambiental. Perú.
- Gallopín, G. (2003). *Sostenibilidad y desarrollo sostenible: un enfoque sistémico*. CEPAL Serie Medio Ambiente y Desarrollo, 64. ONU.
- Giavedoni, R. y Mines, P. «Estás acá», *la gigantografía como material didáctico potente para aprender a ver el territorio*. Polis, 16(2019). <https://www.fadu.unl.edu.ar/polis/>
- Goodwin, H. y Santilli, R. “¿Community-based tourism: a success?”. Bonn: German Development Agency, 2009. (International Centre for Responsible Tourism - ICRT Occasional Paper 11)
- Knafou, R. y Stock, M. (2003). Tourisme. En J., Lévy y M., Lussault, *Dictionnaire de géographie et des sciences de l'espace et du social* (931-934). Paris: Belin
- Mata Olmo, R. (2008). *El paisaje, patrimonio y recurso para el desarrollo territorial sostenible. Conocimiento y acción pública*. Arbor, 184(729), pp. 155-172. DOI: <https://doi.org/10.3989/arbor.2008.i729.168>
- Mata Olmo, R.; Meer, A. de & Puente, L. de la (2012). Sustainable development and making of territory and everyday landscapes as heritage—an experience in the Cantabrian mountains. En Feria, J. M. (Ed.). *Territorial Heritage and Development* (141–159). Taylor and Francis Group, 231.
- Mihura, E., Imhof, A., & Mines, P. (2021). El Programa Ambiente y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral: 15 años re–construyendo las relaciones naturaleza–cultura. +E: *Revista De Extensión Universitaria*, 11(14.Ene-Jun), e0015. <https://doi.org/10.14409/extension.2021.14.Ene-Jun.e0015>
- Mines, P. (2021). La fuerza de los paisajes cotidianos. Miradas latinoamericanas en red. Anuario 2020 CAELJM. *Miradas caleidoscópicas sobre América Latina: aportes y desafíos en tiempos de pandemia* (pp. 16–29). Universidad Nacional del Litoral.
- Mines, P. B. y Galarza, A. de los M. (2021, mayo–octubre). “Un río muy ancho, lleno de islas”. *La fuerza territorial del paisaje insular*. [Archivo PDF]. AREA, 27(2), pp. 1-13. Recuperado de <https://publicacionescientificas.fadu.uba.ar/index.php/area/article/view/1853/2001>

- Morales, C.; R. Pérez, R.; Riffo, L y Williner, A. (2020) “Desarrollo territorial sostenible y nuevas ciudadanía: consideraciones sobre políticas públicas para un mundo en transformación”, *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2020/180), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2020.
- Nogué, J. (2007) *La construcción social del paisaje*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Pesci, L. (1999). *Del patrimonio urbano al paisaje cultural en áreas urbanas como desafío. Nuevos escenarios. Nuevas oportunidades. Aportes para un debate necesario*. Hereditas, 27 y 28(2017), 6–19.
- Reinheimer, B y Mines, P (2021) *Territorios urbanos insulares. Espacio público y movilidad como oportunidad de integración en el barrio Alto Verde de la ciudad de Santa Fe en Desarrollo sostenible en el centro norte de la Provincia de Santa Fe. Volumen 4: Estado y políticas públicas*. Canal, Kaipl y Nardelli editores. Esteban Kaipl ... [et al.] ; coordinación general de Verónica Reus ... [et al.]; dirigido por Ana María Canal ; editado por Esteban Kaipl ; Mariana Nardelli; prólogo de Enrique J. Mammarella – 1a ed . – Santa Fe : Ediciones UNL, 2021. Libro digital, PDF – (Ciencia y Tecnología)
- Rocha, J. and Bertini, V. (2020) *Architecture Tourism and Marginal Areas. Reserch and design proposals. Red Heritage Tourism Landscape*. December 2020 © Lettera Ventidue Edizioni, Siracusa, Italia.
- Sabaté Bel, J. (2004) *Paisajes culturales. El patrimonio como recurso básico para un nuevo modelo de desarrollo*. Urban, (9), pp. 8-29. Recuperado de <http://polired.upm.es/index.php/urban/article/view/380>
- Sauer, O. 2006 [1925]) *The Morphology of landscape*. Berkeley : University Press, 1925.
- Scheyvens, R.. Local involvement in managing tourism. In: SINGH, Shalini; TIMOTHY, Dallen; DOWLING, Ross. (Eds.) *Tourism in destination communities*. London: CABI Publishing, 2003, p. 229-252.
- Soijet, M.; Rodríguez, M.; Mantovani, G.; Santiago, J.; Tonini, R. y Peralta Flores, M. C. (2021) *Capítulo 3. Gestión urbana a escala metropolitana en Desarrollo sostenible en el centro norte de la Provincia de Santa Fe. Volumen 4: Estado y políticas públicas*. Canal, Kaipl y Nardelli editores. Esteban Kaipl ... [et al.] ; coordinación general de Verónica Reus ... [et al.]; dirigido por Ana María Canal ; editado por Esteban Kaipl ; Mariana Nardelli; prólogo de Enrique J. Mammarella – 1a ed . – Santa Fe : Ediciones UNL, 2021. Libro digital, PDF – (Ciencia y Tecnología)
- Telfer, David. Development issues in destination communities. In: SINGH, Shalini; TIMOTHY, Dallen; DOWLING, Ross. (Eds.) *Carlos Roberto Cáceres 68 Dossiê Turismo: entrecruzamientos de cultura, memória e desenvolvimento Arquivos do CMD, Volume 8, N.1. Jan/Jul 2020* Tourism in destination communities. London: CABI Publishing, 2003, p. 155-180.

Otras fuentes

DHTL (2016) *Designing Heritage Tourism Landscapes* <http://www.iuav.it/Didattica1/workshop-e/2016/HERITAGE-T/>

ECLAC (2016) *ECLAC 36th Session of the Commission* <https://sustainabledevelopment.un.org/hlpf/2016/eclac>

INAES (2022) <https://www.argentina.gob.ar/inaes/mesas-asociativismo-economia-social>

ILO (2003) *Declaración de San José*. https://www.ilo.org/sanjose/WCMS_474652/lang-es/index.htm

TELAM (2021) <https://www.telam.com.ar/notas/202101/543104-el-geografo-michel-lussault-indago-en-las-formas-de-habitar-el-espacio-a-partir-de-la-pandemia.html>

UN-HABITAT (2011) *Cities and climate change. Global Report on Human Settlements 2011*. United Nations Human Settlements Programme disponible en <https://unhabitat.org/sites/default/files/download-manager-files/Annual%20Report%202010.pdf>

UNESCO (2011). *World heritage Recomendación sobre el paisaje urbano histórico, con inclusión de un glosario de definiciones*. http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=48857&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.htm

UNL. *Canal de YouTube de la Secretaria de Extensión y Cultura* <https://www.youtube.com/watch?v=RkASVUFap9s>

UNTWO (2017) *Resumen de documento de análisis sobre turismo sostenible para el desarrollo*, disponible en <http://www.tourism4development2017.org/es/>

UNTWO (2022) turismo-agenda-2030

Abstract: An environmental territorial approach that considers the multidimensionality of sustainable development, with an emphasis on the particularities that culture contributes, guides the convergence in the landscape. The landscape expresses like no other concept the nature of socially perceived territory. Thus conceived, it is an economic asset that tourism can use to provide opportunities for endogenous development. Community-based tourism can be a key axis in territorial policies. The project “Island Landscape: heritage and tourism as a strategy of solidary development” currently in progress in the Micro Region Insular de Santa Fe is presented as a case study. The strategic role of tourism in public policies is discussed; it’s formulation as an excuse to improve the quality of life and risk management; and it’s ability to resist the advance of urbanization with land-based models and the protection of heritage as a resource for living.

Keywords: island landscape - sustainable development - project - community-based tourism

Abstrato: Uma abordagem territorial ambiental que considere a multidimensionalidade do desenvolvimento sustentável, com ênfase nas particularidades que a cultura contribui, orienta a convergência na paisagem. A paisagem expressa como nenhum outro conceito o

caráter do território socialmente percebido. Assim concebido, é um ativo econômico que o turismo pode se motorizar como uma oportunidade de desenvolvimento endógeno. O turismo de base comunitária pode ser um eixo chave que pode ser ativado nas políticas territoriais. Apresenta-se o caso do projeto “Paisagem de ilhas: patrimônio e turismo como estratégia de desenvolvimento solidário” em andamento na área da Microrregião Insular de Santa Fé. Discute-se o papel estratégico do turismo nas políticas públicas; sua formulação como pretexto para melhorar a qualidade de vida e a gestão de riscos; e sua capacidade de resistir ao avanço da urbanização com modelos fundiários e proteção do patrimônio como recurso para viver.

Palavras chave: paisagem insular - desenvolvimento sustentável - projeto - turismo comunitário

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por su autor]
